

En el campo de entrenamiento — con Roger Schmidt: 5.ª parte

Preparación y estructura

La sesión se construye alrededor de un partido normal de 11 contra 11, que se juega en el espacio comprendido entre las dos áreas y con todas las reglas oficiales (fuera de juego, saque de banda, saque de esquina, etc.) Los dos equipos emplean un esquema táctico 1-4-2-3-1, que es el más habitual en Schmidt.



Este gráfico muestra la disposición de los equipos para el partido y las dimensiones del terreno de juego.



Si un equipo marca un gol mientras todos sus jugadores están en campo rival, se le concede un penalalti adicional.

Regla 1

Si un equipo marca un gol mientras todos sus jugadores están en campo rival, se le concede un penalalti adicional.

Razonamiento táctico

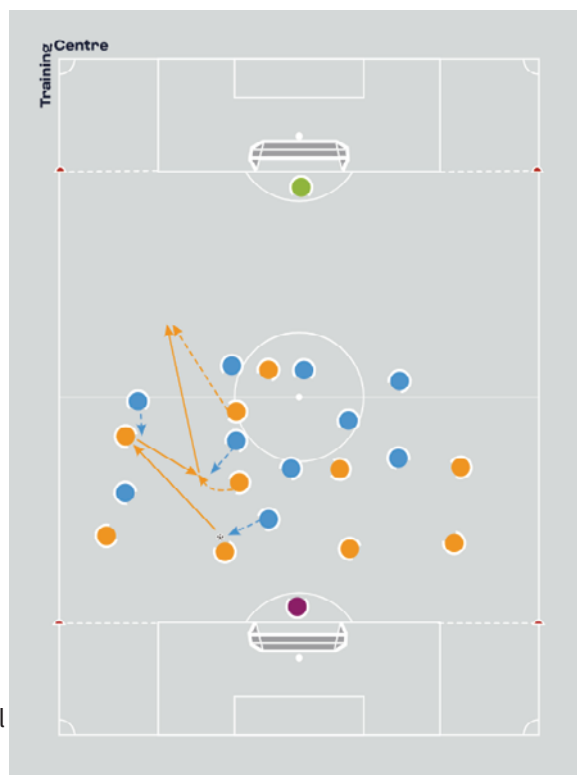
Esta regla anima a los equipos a adoptar un bloque compacto cuando tienen la posesión. Gracias a ese bloque compacto, el equipo está mejor colocado para realizar la presión tras pérdida de una forma inmediata. Eso aumenta las probabilidades de recuperar la posesión rápidamente y generar más jugadas de ataque.

Regla 2

Cuando un jugador da un pase hacia atrás en su propio campo, el compañero que recibe el balón deberá dar el siguiente pase hacia delante. Se permiten múltiples toques, pero la dirección debe ser hacia adelante.

Razonamiento táctico

Esta restricción fomenta la mentalidad ofensiva en la construcción de la jugada. Schmidt quiere que sus equipos eviten las secuencias pasivas de pases hacia atrás para que el juego no se estanque. En lugar de eso, entrena a sus futbolistas para que sepan leer la jugada desde el principio, identifiquen las opciones de tocar hacia delante y actúen con decisión.



Cuando un jugador da un pase hacia atrás dentro de su propio campo, el compañero que recibe el balón deberá dar el siguiente pase hacia delante.

Esta regla fuerza a los jugadores a ser más valientes y elegir la opción más difícil, pero con más influencia sobre el juego. Schmidt observa que, a menudo, los jugadores tienen la capacidad técnica necesaria para jugar hacia delante aunque estén bajo presión, pero les falta confianza. Esta actividad sirve para desbloquear ese potencial.

Aquí, lo importante no es solo el desarrollo, sino también la táctica. Los pases hacia atrás suelen provocar movimientos en el equipo rival para iniciar la presión. Estos movimientos generan espacios aprovechables:

- Detrás del jugador que sale a presionar (si el rival no mantiene las líneas juntas).
- Detrás de la línea defensiva (si el bloque se adelanta).
- En el lado opuesto del campo (si los jugadores de banda basculan y ocupan el centro).

Al atraer la presión y luego jugar hacia delante, los equipos de Schmidt son capaces de descolocar líneas defensivas compactas y crear secuencias dinámicas de ataque.